Ese recuerdo doloroso y tierno
A la alma llena de fatal tristeza:
Oprime al corazon, y en la cabeza
Fuente es inagotable de pensar.
Solo un consuelo tengo...dirijirme
Al lugar do se torna el ser en nada,
Y en el sepulcro triste de mi amada
Ir mi fúnebre llanto á derramar!

EPITACIO J. DE LOS RIOS

BYSPERACEON.

Leida la noche del 13 de Enero de 1851; solemne aniversario da la reinstulacion del Instituto del Estado, en el salon principal del mismo establecimiento.

> Hay una luz que nuestros pasos guia, Que brilla como un sol en la memoria, Que derrama á torrentes la armonía, Que le da vida á la pasada historia.

> Ángel risueño, cuyo rostro hermoso Yo miro coronado de luceros, Que á su acento divino y prodigioso Trastornaran al mundo mil guerreros.

Sirena encantadora que en los mares Arrastra en pos de si á los trovadores, Enseñándoles májicos cantares Y el camino regándoles de flores.

Ella es la luz de la última esperanza En todo pecho que el honor anhela, Por ella el hombre un porvenir alcanza, Por ella el genio desatado vuela.

Yo la adoro tambien...; ella es la glorial Objeto de mi tierna idolatría, No se aparta jamas de mi memoria, Y ella mis pasos vacilantes guia.

Cuando niño en las aulas escuchando Versos divinos del divino Homero, Admiracion al genio tributando, Dije, su llanto por su gloria quiero.

Nada importa ser ciego y desgraciado Y llorar sobre un mundo indiferente, Si nunca el tiempo su laurel sagrado Podrá arrancar de su elevada frente.

¡ Gloria! mi bien, dulcísima esperanza Con que soñaron Calderon y Homero, Tu luz siguiendo el corazon se lanza Que solo una oja de tu lauro quiero. Por tí miro al cenobita En la trágica comedia, De la bárbara edad media Que la destruccion evita

De preciosos borradores, Ojas frescas de unas flores, Que el genio antiguo brotó. Y en caractéres oscuros A los siglos mas futuros Rica herencia les dejó.

Por tí el Tasso en el horror De triste mazmorra oscura, Cantaba la virtud pura De su cándida Leonor.

Por tí Mílton en la tierra De la estéril Inglaterra Un paraiso formó: Y con mágicos colores, Como el matiz de las flores, Murillo un ángel pintó.

Que todo es polvo y mentira, Todo es farsa y oropel, Y solo guarda el papel Lo que solo el genio inspira.

El musulman indolente
Pisa ahora indiferente
Los palacios de Salem:
Todo allí es mengua y desdoro,

¿ Y aun se oye el vibrar sonoro
De la arpa del Vate-Rey!
Bien puede el tiempo voraz
Reducir á panteones
La gloria de mil naciones...
La obra del génio...; jamas!
Con mengua que la desdora,
Esclava la Grecia llora
Sin sabios, sin Partenon;
Pero entre sus pobres ruinas
Se oyen las voces divinas
De Píndaro y de Platon.

Por eso te adoro, arcángel risueño,
Por eso te llamo mi mágico Eden;
Te sigo dó quiera, porque eres mi ensueño
Y anhela tu palma mi palida sien.
Flotando entre nubes de nácar y de oro,
Vestido te miro de cándida luz;
Tu voz es de amores, tu canto sonoro
Cual cuerda que vibra lejano laúd.

Te ciñe la frente celeste diadema, Que brilla mas pura que el fúlgido sol; Y el alma te adora, su dicha es extrema Si ve de tus ojos el dulce arrebol.

Tus manos rosadas sacuden la lira, Y brota sonidos de plácido amor; Palabras al génio tu labio le inspira Que infunden placeres, delicias, terror. Siguiendo tus luces en medio á los mares En frágil barquilla bogaba Colon;

Su sueño arrullaron tus dulces cantares Y un mundo le diste ; feliz galardon!

Por tí de la tumba de Larra infelice, Zorrilla cual génio de llanto brotó; Y de un jóvencillo que al mundo maldice El vate del siglo por dicha nació.

Por esto te adoro, arcángel risueño, Por eso te llamo mi mágico Eden; Te sigo dó quiera, porque eres mi ensueño Y anhela tu palma mi pálida sien.

PABLO J. VILLASEÑOR.



A UNA MUCER. *

Oye muger idolatrada y bella El triste acento de mi pobre lira,

* Con demasiada repugnancia por parte de la muy modesta cuanto amable y sensible Sta. autora de estos versos, los hemos publicado en nuestra coleccion; ella es la autora de Mi ilusion perdida y de otros versos insertos ya en la Aurora; los que han sido con justicia aplaudidos por uno de los mejores críticos de Méjico en el periódico La ilustración mejicana; que importan pues los arranques de la grosera énvidia? El nombre de esta Sta, que se ha negado á darlo hasta hoy, es un timbre de gloria para Guadalajara. En el prócsimo número insertamos otras dos composiciones, que revelan mas y mas el gedio de su autora.

Pues tu hermosura sin igual me inspira, No deseches mi umilde adoracion.

Tal vez oirás indiferente y fria El triste canto de quien tierno te ama, Mas yo que siento del amor la llama Te pido arrodillado compasion.

¿ Podrás negar tu celestial mirada
Y tu graciosa angélica sonrisa
Á quien te adora con delirio, Elisa,
Y rendido te ofrece ardiente amor?

¡ Ay! yo he perdido la esperanza bella Que pura embriagaba con su aliento el alma, Y sé que nunca turbará tu calma El doliente cantar del trovador.

¡ Cuantas horas de amor y de agonía He pasado pendiente de tu reja, Sin que de un triste corazon la queja Pudiera en tus oídos penetrar!

Y mientras yo, desventurado y triste, Mis horribles tormentos lamentaba, Feliz é indiferente te miraba

Con tu risa mis penas aumentar.

¡Rié mientras lloro yo! Hay en la vida Tan espantosas horas de agonía, Que nada en este mundo lograría Ahogar lo que padece el corazon. ¡Angel de mis ensueños! sé díchosa:

Que no turben mis quejas tu ventura:

Goza la vida que radiante y pura Te brinda con un mundo de ilusion.

¡Sí la loca pasion que me devora Tu corazon de niña comprendiera! ¡Si una chispa tan solo de esta hoguera En tu pecho llegase á penetrar!

¡ Pero amar con delirio y con locura Sin un rayo siquiera de esperanza, Cuando marchito el corazon no alcanza Una ilusion que calme su penar!

¡Ofrecerte postrado de rodillas, Un corazon de fuego como el mio, Para en cambio encontrar sarcasmo impio, Desdenes ó insultante compasion!

Y tal vez un rival...; Elisa!...; Elisa!... No sabes tu lo que á este nombre siento.... No sabes que á este solo pensamiento Brota sangre mi herido corazon.

Despreciaste el amor que te ofrecía : Amor como el de un ángel inocente : Como un volcan, abrasador, ardiente ; Puro como la voz de la amistad.

Pero te adoro y te bendigo siempre: Por ti lamento en angustiosa pena: Por tí arrastro de amor dura cadena. Sin siquiera anhelar la libertad.



BELLO ES MORIR.

Vosotros los que sufris De la suerte el duro ceño, ¿Porqué, con pánico empeño, Mirais de la tumba el sueño, Cuando á las tumbas venis?

Si agobiados al traves Vais de un valle de amargura, Si nada la dicha augura, La desierta sepultura Asilo único es.

¡ Bello es morir! amigos, si, muramos,
Si no queda un vislumbre de esperanza
A la tumba volemos sin tardanza,
Y la muerte miremos con desden.
¡ Bello es morir! la tumba es puerto amigo;
Témale, sí, la humanidad cobarde;
Pero; ay de ella! si viene un poco tarde
¿ Quien dará calma á su agitada sien ?

De la vida en la ribera
Pálida luz aun alumbra:
De la muerte en la penumbra
Claridad.
Pálida luz, luz incierta:
Luz de una negra pupila:

Divina luz que cintila:

Esperad....

Luz benigna ¿ qué me quieres ? ¿ Qué me anuncias ; oh luz pura!

Al brillar?

Para alumbrar mi camino, Precursora de bonanza, La providencia te lanza

A este mar?

Ó acaso con falso brillo, Como errante vil meteoro, Momentánea, tú, luz de oro.

Lucirás:

Y para mas deslumbrarme Á mis ojos nueva venda

Tu darás?

Se sensible á mi plegaria ¿ No eres tu á quien delirante

Adorara con amante

Frenesí?

¿ Eres tu májico ensueño, De mi pecho la querida,

O eres faro de otra vida?

Habla, dí!....

¡Luz de sus ojos divina....! Mas ¡ ay! que de mi se aleja Y entre tinieblas me deja

Perecer....

Pero mas allá revive Y entre sombras vive y erece; La sigo!.... se desvanece.... Para nunca aparecer.

Bello es morir! la vida es una infamia, Al que nada le queda que esperar: Su mision en el mundo esta cumplida, Fáltale solo el mundo despejar.

Bello es morir! y creer que la que amamos Y en este mundo nos negó su luz, Al vagar en la estancia funeraria Piadosa mire nuestra humilde cruz.

ANTONIO ROSALES.

A MII QUIDIRIIDA ANIIGA M. *

A la orilla de un lago trasparente, Al resplandor de luna silenciosa, Sentí abrasarse mi angustiada frente Al recordar mi vida pesarosa.

Y al resbalar el rayo amarillento, Y al contemplar las pálidas estrellas El corazon latir sentí violento.... ¡De su dicha un recuerdo miro en ellas!

* La facilidad y delicadeza de esta composicion, que insertamos con placer, nos prometen una lisongera y fundada esperanza de que su autora, que hoy se comienza a ensayar en la poesía lírica presto hará obras que demuestren mas y mas su rica imaginacion. El viento sus urraba en la enramada Cual de una lira el postrimer acento, ¡ A Dios! le dije á mi ilusion amada Déjame triste hundida en el tormento.

Pero bien pronto una vision querida ¡Ay! me fascina y me arrebata el alma, Besa mi frente, cura la honda herida, Y me devuelve la perdida calma.

> No era dorada i lusion, Falsa luz que en lontananza, Una mentida esperanza Hace abrigue el corazon.

Era una amiga tierna y cariñosa Que el cielo me la dió por mi ventura, Y en mi camino lleno de amargura Ella puso una flor.

Y sacié el deseo vehemente De encontrar quien comprendiera Mi corazon, y que uniera Su suerte con mi dolor.

Y en su pecho reclinada, Olvidando mis dolores, Un Eden de blancas flores, A mi vista le ofreció.

En el mundo ella sola me ha quedado

Que compadezca mi existir doliente, A ella consagro el pecho destrozado, Mas lleno siempre de un amor ardiente...

Solo una cosa pido al santo cielo; Y es contemplar su rostro angelical Al emprender mi deseado vuelo A la mansion sublime y celestial.

SOFIA.

27 DE SETIEMBRE

ITURBIDE.

Ya sabeis el modo de ser libres: A vosotros toca señalar el de ser felices. ITURBIDE.

¡Tregua al dolor! y en medio del quebranto De una patria infeliz casi perdida, Al heroe alcemos un ardiente canto Que reclama su gloria merecida.

Al pronunciar su nombre el tosco labio, Al exhalarlo la armoniosa lira, Parece que se le hace un duro agravio Hoy que la patria de dolor espira. Él alzó ese pendon de tres colores,
Orgullo nuestro por fortuna un día:
¿Y que hemos hecho de él?..Los invasores
Lo hollaron con su planta en burla impía.
Él os dió libertad é independencia,
Contestadme ¡por Dios! ¿ donde están ellas?
¡ Mostradme de estrangeros la insolencia
Y el infame pendon de las estrellas!

¡Oh!¿como podré, hablar de tus loores, ¡Guerrero insigne!¡capitan valiente! Si miro de mi patria los dolores, Como sierva vendida á estraña gente?

No te quiero cantar sobre ese trono,
Al que te alzaron ciegos de entusiasmo
Para lanzarte luego con encono....
¡ Que el pueblo entre nosotros es sarcasmo!
Fué la ambicion que todo lo traspasa;
¡ Sombra irritada! ¡ tu destino fué!....

Que aqui no hay pueblo, la ignorante masa Contenta come de su oprobio el pré.

Yo te quiero cantar como soldado, A cuyas plantas el leon de España, A humilde se tornara de irritado, Rugiendo en valde con ardiente saña.

Era un hermoso y abrasado dia ; El cielo estaba diáfano y sereno ; Himnos de gloria y de placer mentía Gimiendo el aire de perfumes lleno.

En las torres de Méjico la hermosa
El pabellon se izó de tres colores;
¡Dulce memoria de una edad dichosa
En que no hubo partidos ni traidores!
¡Dulce recuerdo de ventura y gloria!
En que á Méjico entrando aquellos bravos,

Esta página dieron á la historia :
"Siempre pueden ser libres los esclavos."

El aleázar de vieja tiranía En mansion se tornó de vencedores, Orgullosa se alzó la pátria mia, Y una estrella brilló sobre Dolores.

É ¡ITURBIDE! gritaba el Nuevo-mundo, Lleno de gloria y de placer henchido, É ¡ITURBIDE! gritaba en son profundo El mar que nos divide embravecido.

"Ya sabeis combatir, luego les dice;
Y vencer en la lid la tirania,
¡La patria es libre yá!; que sea felice!....
Y al oirlo sonrió la patria mía.
Que un porvenir de dichas y de flores

Que un porvenir de dichas y de nores

A sus ojos de vírgen se presenta;
¡No esta serie de penas y dolores!
¡No la cadena vil de tanta afrenta!
¡Ilusiones no mas de un solo día!
Husiones divinas, vaporosas....

Asomó la discordia siempre impía
Y en espinas cambiáronse las rosas.
¡Todo despues horror!....; patria infelice!
Turba inicua que á Méjico mancilla,
Y una sangrienta página que dice:
¡Murió el libertador!..yace..;;; en Padilla!!;

PABLO J. VILLASEÑOR.



IMPRESION DE AMOR.

A. R.***

Ven á mis brazos, muger divina, Y con tu aliento reanima mi alma, Esa mirada que me fascina No la separes jamas de mí. Que busquen otros tranquila calma Léjos del fuego que me devora, Pues yo mi dicha, bella Señora, La tengo puesta tan solo en tí.

¿Donde mas gloria que ver tus ojos En mi posarse lánguidamente, Y ante tus plantas caer de hinojos Y tu hermosura siempre adorar ? ¿Donde mas dicha que só tu frente Estampe el labio su dulce beso, Y de tu boca con embeleso Un "Yo te adoro,, sepa arrancar?

Feliz mil veces, feliz instante
En que mis ojos te conocieron,
Y cual fantástica vision radiante
Iluminaste todo mi ser.
Jamas los hombres ; ay! comprendieron
Los movimientos que yo he sentido,
Y dulcemente me han conducido
A tanta dicha, tanto placer.

Hay en la vida del hombre Placeres desconocidos, En el misterio escondidos Como la perla en el mar. Placeres que no se espresan Por que haríaseles agravio Que del hombre el torpe labio Los quisiera descifrar.

Hay sentimientos profundos Que la dicha nos revelan, Ensueños que suaves vuelan, En nuestra imaginacion: Y que arrebatando el alma A un desconocido mundo Dejamos el suelo inmundo En alas de la ilusion.

Y entre encantadoras magas, Entre visiones flotantes, En sus ejes de diamantes Vemos al mundo correr. Y nosotros estasiados Contemplamos embebidos, El bien de nuestros sentidos, La imágen de una muger.

Imágen que vive pura
En un altar perfumado,
Que el amor ha levantado
En medio del corazon
Y nuestras adoraciones
Ella tan solo recibe,
Por que en nuestro pecho vive
Como ángel de bendicion.

FERMIN G. CAST RO.



A UN CONVENTO

¿ Que hay mas alla de la pared sombría De ese edificio triste y magestuoso? ¿ Hallará el corazon dulce reposo, O aun allí la inquietud le seguirá?

¿ Se halla tranquila y satisfecha el alma Tras la barrera de su espesa reja, Ó de un inquieto corazon la queja Su sepulcral silencio turbará?

La casta virgen que hasta el cielo eleva Su oracion fervorosa é inocente, ¿ No anhelará con inquietud ardiente Mas alla del convento y del altar?

¿ Mueren allí las esperanzas todas Y esta sed insaciable de ventura? ¿ Pensando solo en Dios el alma pura Nada en el claustro llegará á desear?

Envidio a veces la apacible calma Que se debe gozar en un convento. Me parece que allí no hay sufrimiento, Que se ignora el amargo padecer.

Pero tiemblo al pensar que el corazon Que en su recinto mister ioso habita, Ni de esperanza ni placer palpita, Porque no hay esperanza ni placer.

> Habra tras su triste reja Mas de un corazon rasgado, Del mundo desengañado Que allí un asilo encontró.

Y mas de una alma inocente, Sencilla, virgen y pura, Que encontró la desventura Donde la dicha buscó.

Que no pueden ser dichosas En su soledad sombría, Sin goces, si alegría, Sin placer, sin ilusion.

Mas tal vez en esa tumba Do reina tan dulce calma Si dicha no goza el alma No padece el corazon.

Tal vez al pesar resueltas Del convento los umbrales, Dejan tras ellas los males, Que allí no pueden llegar.

Y al ceñir la blanca frente Con la toca y con el velo Pensando solo en el cielo Llegan el mundo á olvidar.

Tal vez cuando están postradas Ante el altar sacro-santo, Se calma el triste quebranto Del herido corazon.

Y al elevar fervorosas Sus plegarias hasta el cielo El bálsamo del consuelo Les preste la religion....

Tal vez llegarà algun dia En que al mundo indiferente, Incline humilde la frente Bajo el velo virginal.

Y sabré que hay mas alla De la alta pared sombría Que un tiempo me estremecía Con su aspecto sepulcial.

PARA EL SIPULCRO DE MIS PRIMOS
INTLUSA Y ALLERENTO.

Angeles castos que la muerte dura Arrebató tan presto sin piedad: Tiernos capullos que con mano impura Desojara la negra tempestad.

Dormid en vuestra tumba solitaria Que ornar quisiera con modesta flor, Mientras elevo al cielo mi plegaria, Mientras vierto mi llanto de dolor.

Felices; ay! no pudo pena alguna Vuestra vida tranquila oscurecer: ¡Felices los que mueren en la cuna, Sin probar el amargo padecer!....

¡ Dichoso aquel cuyo sepulcro dora De inocencia el reflejo celestial! Dichoso aquel por quien su madre llora Postrada ante su lecho funeral!....

RESIGNACION. *

Era una mañana hermosa, El sol brillante lucia;

* Con mucho placer insertamos estos versos que solo por bondad de la señorita su autora hemos podido conseguir para nuestra coleccion; venciendo la repugnancia que la modestis inspira: El asunto de la composicion verdaderamente filosófico y réligioso, sus versos fáciles y sus tiernas ideas, nos prometen mucho de esta señorita á quien suplicamos continúe ensayando de ese modo su imaginacion. Y yo mi paseo hacia Meditando silenciosa.

Admirando la belleza Del campo y su dulce calma, Que infunde quietud al alma Y al cuerpo da ligereza.

Y ví una palma elevada Que se alzaba magestuosa Y bajo su sombra hermosa Triste una jóven sentada.

Y mientras yo contemplaba De aquel ángel la belleza, Ella con gracia y destreza Un triste laúd templaba.

Y con dulce melodía Y tiernisima espresion Esta sentida cancion Cantó con melancolía.

"Sufriré yo resignada
La suerte que me ha tocado
Hasta que Dios apiadado
Haga cesar su rigor,

Existe ese ser supremo Y reanimada mi fé Mi esperanza y caridad Que mirará con clemencia-Al que sufre con paciencia Y en silencio su dolor.

Él como justo y santo Castiga al delincuente; El premia al inocente Que le ofrece su llanto.

En tí mi Dios de bondad Pongo toda mi esperanza, Que en tu mano la mudanza: Está y la felicidad.

Y si la vida me has dado Para sufrir y llorar Otro mundo de gozar Tu amor me habra reservado.

Y tu mismo hijo divino Al consumar su mision Me enseño una religion Que para el cielo es camino.

Por eso mi criador Tus designios yo venero Y de tu bondad espero, Me des tu gracia y amor A todo solo diré: "Que se haga tu voluntad"

Aquí la jóven calló
Y à partir se disponía;
Mas yo á su encuentro salía
Y la jóven me abrazó.

Yo le dije entusiasmada ¿ Quien eres bella criatura? Me respondió con dulzura: Soy la jóven resignada,

Dijo y desapareció
Por el bosque en un momento;
Pero su mágico acento
En mi pecho se grabó.

Y no olvido su laúd Ni su sencilla cancion Que fué para mi leccion De verdadara virtud

cos